

PENÍNSULA

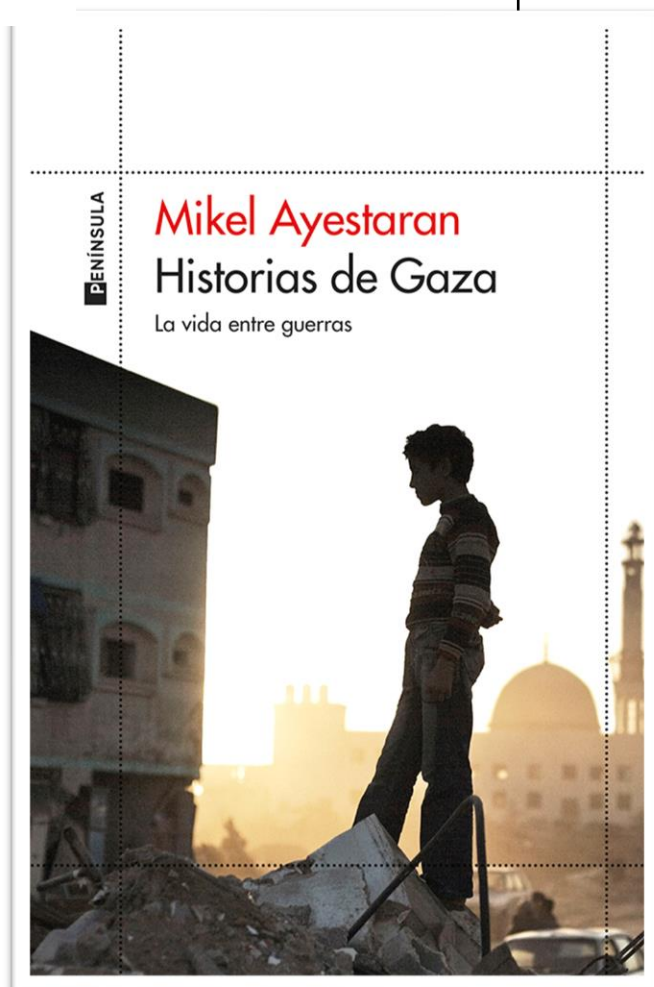
HISTORIAS DE GAZA

MIKEL AYESTARAN

LA VIDA ENTRE GUERRAS

Una crónica que recorre la historia de Gaza a través de las personas que habitan en esta prisión a cielo abierto

**PREMIO ORTEGA Y
GASSET DE PERIODISMO
2025 POR SU COBERTURA
MULTIMEDIA DE LA
GUERRA DE GAZA**



A LA VENTA EL 9 DE ABRIL

***Autor disponible para entrevistas**

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laura Fabregat | Responsable de Comunicación Área de Ensayo

682 69 63 61 | lfabregat@planeta.es

Vuelve Ayestaran con una crónica que recorre la historia de Gaza a través de las personas que habitan en esta prisión a cielo abierto

A lo largo de la historia, Gaza ha sido un enclave deseado y disputado por imperios y reinos. Un pequeño territorio de tierra, puerta del desierto y puerto del Mediterráneo, cuna de culturas y religiones, que actualmente permanece aislado del exterior a causa del bloqueo.

En este libro, Mikel Ayestaran nos traslada al pasado y presente de la Franja —desde los tiempos de Tutmosis III hasta los días de Benjamín Netanyahu—, para mostrarnos cómo es la vida en un lugar que siempre ha plantado cara a los conquistadores.

Un recorrido histórico, periodístico y personal de un reportero que ha visitado Gaza en decenas de ocasiones, que ha cubierto todas las grandes ofensivas de Israel desde 2008 y que ha seguido día a día la situación de la zona tras el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023 y la posterior venganza israelí.

EL AUTOR



Mikel Ayestaran (Beasain, Guipúzcoa, 1975) compaginó desde muy joven los estudios con su pasión por viajar. Dio sus primeros pasos como profesional en *El Faro de Ceuta* y *El Diario Vasco*. En 2005 decidió probar la experiencia de ser *freelance*, especializarse en los conflictos abiertos en Oriente Medio y trabajar como redactor multimedia para distintos medios. Después de pasar siete años en Jerusalén, en julio de 2022 se mudó a Estambul con su familia, desde donde cubre la región para los periódicos del grupo Vocento y para EITB, la radiotelevisión pública vasca. Ganador del Premio del Club Internacional de Prensa (2009), del Premio Periodista Vasco (2015), del Premio José Manuel Porquet de periodismo digital (2016) y del Premio Internacional de Periodismo Manu Leguineche (2017), entre otros galardones, es también socio y cofundador de la revista *5W*. Además, es autor del *best seller* *Oriente Medio, Oriente roto* (2017), de *Las cenizas del califato* (2018) y de *Jerusalén, santa y cautiva* (2021).

EXTRACTOS

PUNTO Y SEGUIDO

«Es 7 de octubre de 2023, sábado, y en Estambul son las 6.35 de la mañana. Entre la resaca de una larga sobremesa de coñac moldavo y mi pérdida progresiva de visión, me cuesta leer los mensajes. Solo distingo «BREAKING» y más «BREAKING».»

«Es 7 de octubre y veo en directo a través del móvil algo que nunca había podido imaginar: Hamás — el grupo islamista que gobierna la Franja de Gaza — ataca a Israel. Una vez más me acuerdo de expertos, especialistas y analistas... Nadie lo ha visto venir, nadie. Muy típico de Oriente Medio.»

«Comienzo a ser consciente de que Gaza vuelve a explotar y que lo hace de una manera nunca antes vista. Hamás ha sorprendido a Israel con una operación a gran escala por tierra y aire que de momento deja «decenas de muertos», según los medios israelíes. Han lanzado más de 2.000 cohetes, al mismo tiempo que numerosos milicianos atravesaban el muro de separación de ocho metros de altura para llegar a las decenas de comunidades y bases militares más próximas a la Franja. [...] El responsable militar de Hamás, Mohamed Deif, bautiza la operación como «Inundación de Al-Aqsa» y adelanta que se trata de un movimiento nacido en Gaza que «se extenderá a Cisjordania y al extranjero, a todo lugar donde nuestra gente y nuestra nación esté presente».»

«El enésimo conflicto en la Franja comienza un día después de que se cumplan cincuenta años del inicio de la guerra de octubre de 1973. Entonces, una coalición dirigida por Damasco y El Cairo lanzó por sorpresa un ataque simultáneo contra las fuerzas israelíes que ocupaban los altos del Golán, en Siria, y el Sinaí, en Egipto, y lo hicieron aprovechando la más importante fiesta del calendario judío, Yom Kipur. Medio siglo después, Hamás aprovecha la festividad del Simjat Torá, en la que se completa el ciclo anual de lectura de la Torá, para golpear con toda su fuerza a Israel.»

«Es un escenario inconcebible para un país que llevaba más de una década levantando un sistema de seguridad multimillonario que en el momento de la verdad ha hecho aguas. [...] Aterrizo en una Tel Aviv conmocionada. Llamo a Fahe, mi conductor habitual, pero se disculpa y me dice que no es seguro para un árabe ir al aeropuerto en estos momentos. Nunca en ocho años de trabajo me había dicho algo así. Poco a poco se va conociendo la magnitud de lo ocurrido: además de los

kibutz y las bases militares, Hamás ha atacado un festival de música que se celebraba a menos de cuatro kilómetros de la verja de separación [...]Benjamín Netanyahu, primer ministro israelí y líder del Gobierno más derechista en la historia del país, comparece ante las cámaras para declarar el estado de guerra. «Hamás ha abierto las puertas del infierno», dice el general Ghassan Alian.»

«El líder israelí anuncia una guerra larga que «cambiará Oriente Medio» y asegura que «igual que Estado Islámico fue aplastado, Hamás debe ser aplastado». El ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, ordena imponer un bloqueo total a Gaza, lo que incluye cortar el suministro de agua, medicinas y comida, y les dice a sus tropas que «combaten contra animales y deben actuar de acuerdo con ello.»

«El 7 de octubre no es el inicio de la historia, es un punto y seguido en una tierra que siempre se ha revelado contra sus amos, desde los faraones egipcios hasta el estado de Israel. Gaza no se rinde.»

DEL FARAÓN TUTMOSIS III AL REY BRITÁNICO JORGE V

«Pero cuando Gaza ruge, todo lo demás calla. Todo. Desde el punto de vista mediático, supera incluso a Jerusalén como epicentro de noticias. Desde el lanzamiento el día 7 de octubre de 2023 de la operación Inundación de Al-Aqsa por parte de Hamás, ese gazacentrismo mediático eclipsa incluso al conflicto entre Rusia y Ucrania.»

«El subsuelo gazatí es una enorme cebolla donde la historia se puede leer en cada una de sus capas. [...] Son siglos y siglos de paseo por este territorio a orillas del Mediterráneo que batalla a batalla, imperio a imperio, dibuja en el imaginario una especie de aldea gala como la de Astérix y Obélix, siempre resistiendo al invasor y reivindicando su autonomía, para desesperación de sus conquistadores. Un lugar estratégico que marca el final de la costa de Levante y el inicio del desierto, la unión de África con Asia y del Mediterráneo con Arabia.»

«En noviembre de 1917, un mes antes de que los británicos conquistaran Jerusalén, el secretario de Exteriores británico, Arthur James Balfour, envió una carta, más tarde denominada «Declaración Balfour», al barón Lionel Walter Rothschild, uno de los líderes de la comunidad judía en Gran Bretaña, donde le transmitía el apoyo de la corona británica al establecimiento de un «hogar nacional» para el pueblo judío en la región de Palestina. A la llegada de los británicos se estima que la comunidad judía en Gaza no superaba las sesenta personas.»

«Las dos décadas de aparente calma en Gaza bajo mando británico fueron una especie de ojo de huracán que se convirtió en tempestad con la llegada masiva de judíos a ese territorio tras la Segunda Guerra Mundial.»

DE LA NAKBA A LAS COLONIAS

«El camino que nos ha llevado a la Gaza moderna está repleto de múltiples atrocidades, la mayoría de ellas desconocidas para el gran público, pero profundamente arraigadas entre los gazatíes, que no olvidan a sus seres queridos. La historia negra entre israelíes y palestinos arranca el 29 de noviembre de 1947, cuando la Asamblea General de la ONU aprobó la resolución 181 que recoge el plan de partición de Palestina.»

«Los judíos representaban entonces una tercera parte de la población bajo el mandato británico, pero se les concedió un 56 por ciento del territorio. Gaza y Cisjordania formaban el terreno asignado al Estado palestino y Jerusalén recibió un estatus de *corpus separatum* bajo la administración de la ONU. [...] Esa resolución es la base de la creación de Israel, que proclamó su independencia un año más tarde. La respuesta árabe llegó de la mano de Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Irak, que declararon la guerra al nuevo país. Los israelíes salieron victoriosos y el Estado palestino imaginado por la ONU nunca ha llegado a crearse.»

«En palabras de David Ben-Gurión, nacido en Polonia en 1886 y elegido primer ministro de Israel en 1948, un palestino «está igual de cómodo en Jordania, Líbano u otros países». El padre de la patria judía escribió durante la guerra de 1948 que «cada ataque debe suponer un golpe decisivo que conduzca a la destrucción de hogares y a la expulsión de la población.»

«En Palestina llaman Nakba o «desastre» a la destrucción de más de quinientas localidades palestinas y la expulsión de más de 700.000 personas como consecuencia de la guerra árabe-israelí de 1948.»

«Este es el origen de la cuestión de los refugiados, que sigue abierta y lejos de arreglarse. En 1950, cuando la ONU estableció la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA, por su acrónimo en inglés), 750.000 personas tenían el estatus de refugiado. Hoy son más de 5,9 millones de personas.»

«Israel estableció una serie de comunidades agrícolas — los kibutz — que también le sirvieron como línea de vigilancia para evitar el retorno de los campesinos a las tierras de las que habían sido expulsados. En el ataque de Hamás del 7 de octubre de 2023, esas comunidades fueron uno

de los objetivos de los milicianos y de los miles de personas que cruzaron la verja de separación con sed de venganza.»

«El conflicto entre israelíes y palestinos durará tanto como dure la ocupación [...]. Este libro, aunque ofrezca un material que pueda parecer leve en comparación con la violencia y los dramáticos giros actuales, roza la esencia de esa ocupación. No es un libro objetivo, si por objetivo entendemos la aproximación estadounidense, que deja a cada parte a su aire sin que le preocupe que la realidad llegue a saberse. Mi idea no era ofrecer un libro objetivo, sino uno que fuera honesto».»

DE LAS COLONIAS A HAMÁS

«Meir Margalit tenía diecinueve años cuando abandonó su Argentina natal a bordo de un barco que llegó al puerto de Haifa en marzo de 1972, cinco años después del inicio de la ocupación militar israelí de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este. Desde Haifa, puso rumbo en taxi a Dikla, un kibutz israelí en el desierto del Sinaí, donde soñaba con hacer realidad el sueño sionista.»

«Los recuerdos dulces de pronto se convirtieron en agrios con el estallido de la guerra del Yom Kipur en 1973. De manera urgente les ordenaron pertrecharse y salir directos a la línea del frente en el desierto del Sinaí, donde Margalit resultó herido. Durante su recuperación empezó a bajarse del tren del sueño sionista para subirse en el del activismo por la paz. Con el paso de los años y el aumento de colonos y militares la temperatura fue elevándose en Gaza.»

«El objetivo israelí era dividir a los gazatíes y debilitar a los movimientos nacionalistas palestinos. Y lo consiguió. Hamás sirvió a Israel para aplicar de manera efectiva la estrategia del divide y vencerás. [...] Por encima del jeque Yasín, la figura de mayor peso de la escena política del momento era Yasir Arafat, el dirigente que vestía de militar y se cubría con una kufiya blanca y negra. [...] En la guerra de 1948 tomó parte en algunas operaciones contra Israel lanzadas desde Gaza.»

«Cuando estalló la Primera Intifada, Arafat, desde su exilio en Túnez, trató por todos los medios de liderar el levantamiento, pero el cambio de rumbo de la OLP [Organización para la Liberación de Palestina] a la diplomacia coincidió con la apuesta de Hamás por la resistencia armada y el auge de un islamismo nacionalista que llegaba para quedarse.»

«En 1991 se celebró la Conferencia de Paz de Madrid, con la presencia de Israel, Siria, Líbano, Jordania y Palestina. Fue el paso previo a la firma, dos años después, de los Acuerdos de Oslo

entre Rabin y Arafat, que establecían un plazo de cinco años para negociar un acuerdo permanente.»

«Hamás nunca aceptó los acuerdos y, de hecho, su respuesta a la Conferencia de Paz de Madrid fue la creación ese mismo año de su brazo armado, las Brigadas de Ezedin al-Kasem.»

«Un año después de que los firmantes de Oslo ganaran el Nobel de la Paz, un ultranacionalista israelí asesinó a tiros a Rabin y cada una de sus balas mató al mismo tiempo la esperanza de una solución negociada. Arafat asistió al funeral y fue el primero en darse cuenta de que la historia de la negociación con Israel había terminado.»

«El presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, intentó resucitar el diálogo y organizó un encuentro en Camp David, pero no sirvió de nada. [...] Dos meses después de Camp David, en septiembre de 2000, el entonces líder de la oposición israelí, Ariel Sharon, irrumpió con todo su séquito en la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén, el tercer lugar más sagrado para los musulmanes después de La Meca y Medina, y el más sagrado para los judíos, que lo llaman el Monte del Templo. La visita fue la chispa que prendió el descontento de unos palestinos frustrados por Oslo e hizo estallar la Segunda Intifada. [...] A diferencia de lo ocurrido en la Primera Intifada, esta vez los palestinos tenían más armas y los atentados suicidas sembraron el terror.»

«Un año más tarde de la retirada de Gaza, unos palestinos huérfanos de Arafat y del jeque Yasín celebraron unas elecciones en las que Hamás resultó vencedor. El proceso fue limpio y democrático, según los observadores internacionales presentes, y la participación fue del 77 por ciento.»

UNA SEMANA

«Es la segunda vez que vuelvo a Israel desde que dejamos Jerusalén hace dos años para instalarnos en Estambul. La primera fue durante las elecciones que devolvieron al poder a Netanyahu a finales de 2022. Ganó las elecciones y formó, con el apoyo de ultranacionalistas sionistas y ultraortodoxos, el que la prensa local no tardó en calificar como el Gobierno más radical de la historia del país. [...] Un año después, bajo el mandato de ese Gobierno, el país está conmocionado por la operación sorpresa lanzada por Hamás el 7 de octubre. Se ha evaporado la sensación de seguridad y las autoridades dan luz verde a una venganza total para intentar recuperar el efecto de disuasión.»

«Mi copiloto es Pablo Duer, reportero argentino de EFE, futbolero de primera y ejemplo de la inagotable cantera de periodistas de la agencia. Tiene instalada la aplicación que avisa de las alarmas cuando salen cohetes de Gaza. Los avisos son constantes y certeros. [...] Hay que cortar la conversación y correr a un refugio cercano porque suena la alarma. En esta parte del país, los refugios son las paradas de autobús.»

«Las jornadas de trabajo son intensas y toda la actividad está en el sur, pero en el lado israelí. El ejército impide la entrada de reporteros en Gaza. Llegar a uno de los kibutz atacados es imposible sin permiso del ejército. Un día después de recorrer las calles de Sderot, un responsable militar de prensa informa de la posibilidad de visitar el kibutz de Beeri, uno de los más castigados.»

«Avanzamos lentamente entre cientos de coches abandonados, restos de ropa, zapatos y de todo tipo de enseres personales tirados por todas partes. [...] Los militares nos piden que no nos acerquemos ni a los cadáveres ni a los vehículos porque podría haber bombas trampa. Se mire a donde se mire, el lugar es fantasmagórico.»

«La maquinaria de noticias falsas estaba a pleno rendimiento esos días y fuentes militares difunden otros bulos sobre mujeres embarazadas destripadas o bebés arrojados a hornos. El ejército israelí ha ordenado la evacuación forzosa del norte de Gaza, y cientos de miles de personas se dirigen hacia la supuesta «zona segura» en el sur.»

FÍXER

«La entrada a Gaza ha ido cambiando con el paso del tiempo. La verja de separación se ha vuelto cada vez más un muro y los controles, más estrictos.»

«Uno de los reporteros que acudió a cubrir estos momentos de cambios e incertidumbre en la Franja, Ramón Lobo, se convirtió él mismo en noticia tras sufrir un secuestro exprés a punta de AK-47 a manos de una facción palestina en el campo de Jan Yunis. Ramón, enviado especial del diario *El País*, trabajaba en ese momento con la fotógrafa Carmen Secanella y su *fixer* [...] era un tal Kayed Hamad, al que se le escapa la risa cuando se le recuerda aquella aventura y califica de «unos simples chorizos» a quienes les retuvieron.»

«Desde la primera conversación de teléfono que tuvimos y hasta el día de hoy, no puedo entender Gaza sin la ayuda de este hombre cabezota, trabajador, inteligente, valiente y que dice siempre lo que piensa, sin filtros y con un humor negro que es un puñal. Aunque la cantidad de dinero que Kayed cobraba en aquellos años estaba muy por encima de las posibilidades de un *freelance*

que daba sus primeros pasos, fue el dinero mejor invertido de mi carrera. Yo necesitaba alguien que me avalara ante Hamás y que supiera moverse por la Franja, y Kayed era esa persona.»

«La estancia de Kayed en España coincidió con la Conferencia de Paz de Madrid de 1991, paso previo a los Acuerdos de Oslo. [...] En tres años aprendió el idioma sin apenas «acento de moro», como le gusta repetir, estudió un módulo de electrónica y, pasado el tiempo establecido por los israelíes, decidió viajar a Gaza para renovar sus documentos, ver a su madre y luego regresar a España. [...]. Pero la Gaza que se encontró a su regreso había cambiado, y viajar a Jerusalén para conseguir los documentos necesarios precisaba de un permiso especial. [...] Kayed no ha vuelto a ver desde entonces, y era 1994, la cúpula dorada del Domo de la Roca y la mezquita de Al-Aqsa. Para él, como para millones de palestinos, Jerusalén es inalcanzable.»

LA ÚLTIMA CERVEZA

«Mi hotel en Ciudad de Gaza, en aquellos años, solía ser el Marna House, muy cerca del Hospital Al-Shifa, el centro sanitario de referencia de la Franja.»

«Gaza fue cambiando y los huéspedes también. Los artistas dejaron su lugar a delegaciones de la Cruz Roja Internacional, personal de Naciones Unidas o periodistas como el mítico Robert Fisk [...]. Ese cambio también se notó en el servicio de bar de un hotel que fue el último en servir cervezas en la Franja, aunque dejó de hacerlo justo antes de mi llegada.»

«Muchos años después de esa fecha, en diciembre de 2008, comenzaron los problemas serios para el Marna House, por las ofensivas a gran escala de Israel. El hotel cerraba sus puertas en cuanto empezaban los duros bombardeos y era preciso encontrar establecimientos que contaran con un acuerdo de seguridad entre Israel y Naciones Unidas para garantizar que no estarían entre los objetivos. Así descubrí el Al-Mashtal.»

«En 2011, dos años después del final de Plomo Fundido, la primera gran operación militar de Israel, cuando Hamás era un grupo consolidado en el poder y el bloqueo era total, la empresaria y política catalana Anna Balletbò se hizo cargo de la gestión y el hotel pudo abrir sus puertas. [...] Uno de sus grandes logros fue obtener el certificado de seguridad por parte de la ONU.»

«Añoraba a mi Marna House, pero esa bandera de la ONU ofrecía una seguridad, al menos aparente, en medio del sonido de las explosiones de fondo y los cohetes de Hamás.»

«Todo es objetivo militar»

«El problema es que el derecho internacional está muy alejado del día a día en este rincón del mundo.»

TREGUA

«El teléfono de Qadura Fares no ha parado de sonar desde el 7 de octubre. Este histórico de la Organización para la Liberación de Palestina y de Fatah está al frente del ministerio palestino de prisioneros y tiene preparada la lista por si llega el momento de un intercambio de cautivos por presos.»

«Según los datos del ministerio palestino, antes del 7 de octubre de 2023 había 5.300 presos suyos en las prisiones de Israel. [...] Desde ese día se han disparado las detenciones en los territorios ocupados y Jerusalén Este, y también se ha detenido a miles de gazatíes que se encontraban en Israel con permiso de trabajo durante el ataque, por lo que el ministerio considera que la cifra total de palestinos detenidos puede superar los 11.000.»

«Lo que vemos después del 7 de octubre es que no hay líneas rojas de ningún tipo. Después de tres días de cerco, los israelíes asaltan el Hospital Al-Shifa, el centro médico de referencia de la Franja. [...] La inteligencia israelí y estadounidense sitúan el cuartel general de Hamás bajo el hospital, pero al final ese cuartel general no aparece. [...] Los palestinos y el resto del mundo comprenden que los hospitales pasan a la lista de objetivos israelíes.»

«Una tregua no significa el final de la guerra, aunque es el primer paso. El 24 de noviembre, [...] Hamás e Israel acuerdan un cese temporal de las hostilidades en Gaza.»

«En el último intercambio Hamás incluye tres cuerpos de rehenes muertos en los bombardeos. Retener cuerpos para futuros intercambios es una estrategia habitual a la que recurren Israel, Hamás y Hizbulá, una estrategia que viola las leyes del derecho humanitario internacional. Según la Convención de Ginebra, existe la obligación de devolver los restos de los fallecidos, «lo cual incluye recoger, evacuar y enterrar los cadáveres».»

«El secuestro de cuerpos pone a todos los adversarios al mismo nivel. El paréntesis de la tregua se pierde pronto en medio de brutales bombardeos. Dos meses después, la Franja ya suma 23.000 muertes.»

«En esta parte del mundo nadie ataca, todos se defienden.»

«Netanyahu, pasa también a la historia por ser jefe de Gobierno el día en el que Israel se sienta por primera vez en el banquillo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) bajo la acusación de violar la Convención del Genocidio, establecida en 1948 tras la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. [...] Israel se suma así a la antigua Yugoslavia, Birmania y Rusia como país acusado de genocidio e inicia un largo camino judicial cuyo final no se conocerá hasta dentro de muchos años.»

PLOMO FUNDIDO

«La salida de colonos y militares israelíes de Gaza en 2005 y la victoria de Hamás en las urnas en 2006 intensificaron las operaciones militares de Israel. Las todopoderosas IDF, unas de las fuerzas armadas más potentes del mundo, con el respaldo absoluto de Estados Unidos, argumentaban que eran operaciones «de defensa».»

«Tras un acuerdo de alto el fuego entre Hamás e Israel que apenas duró seis meses, en diciembre de 2008 los israelíes rompieron la tregua y lanzaron la operación Plomo Fundido «con el fin de alcanzar las infraestructuras y las rampas de lanzamiento de misiles de Hamás después de la persistencia de las actividades terroristas y de los disparos de cohetes desde la Franja sobre población civil israelí», según la explicación del ejército.»

«—¿Qué le parece que se recurra al Holocausto para explicar la situación actual? — fui directo al grano [...].»

«—La comparación me parece absurda y malintencionada — respondió Milgram—. El Holocausto fue un intento bastante exitoso de acabar con el pueblo judío, mientras que lo que pasa aquí es producto de un grupo islamista que no acepta la existencia del Estado de Israel. Es, por tanto, un conflicto armado entre nuestro ejército y Hamás, no hay ninguna intención por parte de Israel de destruir al pueblo palestino.»

«Más que una guerra, era todo un ejercicio de tiro al plato con unos aviones de última generación lanzando bombas sobre un espacio sin defensa aérea de ningún tipo.»

«Cuando has caído tantas veces al suelo como esta gente, levantarse e intentar volver a andar es una parte más de la vida. [...] Nadie mencionaba la palabra «futuro».»

PILAR DEFENSIVO

«El paréntesis entre operaciones a gran escala en Gaza fue breve. En noviembre de 2012 los israelíes lanzaron Pilar Defensivo, con el objetivo de «paralizar las organizaciones terroristas en Gaza y defender a la población israelí que sufre ataques diarios de cohetes».»

«Para mi sorpresa, y a diferencia de la guerra de 2008, Israel permitía el acceso a la prensa internacional, que recibía todo tipo de atenciones por parte del ejército. Después de más de mil ataques llegaba el turno de las casas, tiendas, restaurantes u hoteles de los miembros de Hamás y sus familias, una estrategia de castigo que, según me aseguró Abu Hasán, vecino de los al-Dalo, que había acudido al hospital a despedir a sus conocidos, «va a lograr todo lo contrario: que nos unamos más y apoyemos a la resistencia sin fisuras».»

«Las 24 horas anteriores a la tregua habían sido duras y rabiosas. Ambos bandos habían intensificado las operaciones en una especie de carrerilla final por hacer el mayor daño posible antes del alto el fuego.»

«Hamás convocó a la prensa en plena noche a las puertas del Hospital Al-Shifa. El portavoz del grupo, Ihab al-Gusain, explicó que ellos estaban a favor del alto el fuego, pero que Israel debía detener los asesinatos selectivos y acabar con el bloqueo. Aquella noche, la pregunta que nos hicimos todos de camino al hotel era hasta cuándo iba a durar la paz. Al día siguiente, a primera hora, sonó el teléfono y Kayed me informó de que teníamos que salir rápido para Jan Yunis porque Israel había roto el alto el fuego.»

MENÚ DE GAZA

«¿Qué has comido hoy?», le pregunto a Kayed por mensaje cuando pasan las semanas y la situación en Gaza tras los ataques del 7 de octubre no parece dar muestras de mejorar. «Hemos comprado trigo de mala calidad, del que daban antes a los animales, y tras limpiarlo lo hemos llevado al molino. Hemos preparado un pequeño fuego con leña, porque no hay gas, y Amal ha hecho pan. Por casualidad hemos encontrado una lata de habas y hace media hora hemos comido. Es la ración para todo el día. La cosa está cada vez peor. Olvídate de verdura, carne, pescado, fruta... eso solo existe ya en nuestros sueños.» Desde la distancia, siento una impotencia enorme porque no puedo hacer absolutamente nada. Israel recurre a los dos métodos más expeditivos de censura informativa: asesinar a periodistas y trabajadores de medios locales, y bloquear el acceso a la prensa internacional.»

«Hay dos grandes temas que Israel trata de tapar al máximo al mantener a la prensa mundial fuera de Gaza: el número de muertos y desaparecidos, y el hambre, convertida en arma de guerra.»

«De tanto preguntar y preguntar por lo que comen cada día, se me ocurre poner en marcha en Instagram una serie titulada «Menú de Gaza» con el plato que Amal, la mujer de Kayed, cocina cada día para las diez personas, entre hijos y parientes cercanos, que comparten techo. Busco el formato más sencillo y cruzo los dedos para que la conexión de internet permita la comunicación diaria.»

«Día a día, plato a plato, Amal se cuela en las vidas de los seguidores del «Menú de Gaza».»

«El arroz se convierte en la dieta básica de la familia gracias a que Kayed, previsor, se hizo con un saco de 60 kilos en los primeros días de la guerra. Cuando alguien en la mesa se queja de la sobredosis de arroz la respuesta siempre es la misma: «Está mejor que el hambre». Todos juran no volver a probarlo cuando todo esto pase.»

«El «Menú de Gaza» es una serie que nace con el deseo de acabar lo antes posible, de desaparecer para siempre en cuanto llegue el primer «Menú de alto el fuego», porque no me atrevo a pensar en un «Menú de paz». La palabra «paz» ha perdido todo su significado en este conflicto, se ha desgastado hasta hacerse invisible y muda.

A todos se les llena la boca hablando de paz, de los Acuerdos de Oslo, de la solución de los dos Estados... Pero saben perfectamente que no habrá paz, Oslo es papel mojado, y solo hay un Estado.»

«Desde el 7 de octubre Kayed y su familia han cambiado ya quince veces de casa, lo mismo que han tenido que hacer por la fuerza cientos de miles de gazatíes.»

«Los palestinos se sienten parte de una fría estadística de muertos y desaparecidos. Son cifras sin nombres encerradas entre la verja de separación y el mar, personas bombardeadas por tierra, mar y aire y asfixiadas con el cierre de los pasos fronterizos con Israel y Egipto.»

«Taaleb Daur, amigo de la infancia de Kayed, tenía sesenta años y era un fumador empedernido [...] Su sueño era tener suficiente dinero para no preocuparse del futuro. Nunca lo consiguió. Israel bombardeó su casa en Yabalia, a la que había vuelto en los primeros días de la guerra.»

«Yaaqub Nabhan tenía cuarenta y tres años y era dueño de una fontanería. Cuando empezaron los bombardeos escapó de su casa con su familia, pero luego se separaron: su mujer y tres de sus hijos se fueron al sur, mientras que él se quedó en Yabalia, donde murió en un bombardeo junto a otros dos parientes.»

«Maram Dahlan tenía veintisiete años y murió en un bombardeo junto a su hijo Mohamed, de un año. Su hija Razán, de cinco, sobrevivió, pero ahora nadie puede convencerla de que su madre no va a volver. La pequeña acepta que su hermano esté en el paraíso, como le cuenta su abuelo cada noche, pero no concibe que su madre también se haya ido. De ella ha quedado un zapato negro, pálido por el polvo.»

«Nadia Sahar tenía veintidós años y acababa de casarse. Tenía una hija recién nacida, Aziza. Durante los bombardeos Nadia protegía con su cuerpo a su pequeña, de tres semanas de vida. Encontraron a Nadia hecha pedazos bajo los escombros, con la pequeña Aziza debajo y viva. Un milagro. Ahora Aziza vive con su tía, que amamanta a su hijo Mohamed y a su sobrina a la vez. En el lugar del bombardeo encontraron un elegante zapato de tacón de color marrón de Nadia, que solo pudo disfrutar veintisiete días de su hija.»

«Zapato a zapato, nombre a nombre, historia a historia, los muertos y desaparecidos recuperan su dignidad y se convierten en los grandes protagonistas. Noto en Kayed una mezcla de satisfacción por el trabajo realizado y de pena por vivir rodeado de muerte. Me escribe después de una larga noche en la que han tenido que volver a salir con lo puesto de la casa en la que se encontraban. Esta vez no solo dejan la casa, sino que también se ven forzados a dejar Yabalia: «Mikel, tú sabes que nunca he tenido miedo a la muerte, pero no esperaba que me pudiera llegar de esta forma. De verdad que no veo diferencia entre nuestra vida y la muerte. Se acerca cada vez más, cada día recibimos noticias del fallecimiento de parientes, vecinos, amigos, conocidos... Te voy a enviar los números de todos los miembros de la familia por si acaso».»

«Una mañana no llega mensaje alguno. Espero. Pasan las horas y nada. Intento mantener la calma. Miro el móvil de forma compulsiva. Nada. A las 20.42 llega un mensaje. Cojo el teléfono con rapidez. Es Kayed. «Mi hijo Omar ha muerto en un bombardeo.» Me quedo sin palabras.»

MARGEN PROTECTOR

«Con la noche de los Apache muy fresca en la cabeza, la guerra me deparó otra de esas escenas que sigo viendo al cerrar los ojos. Ahed, Zakariya, Mohamad e Ismail, cuatro primos de la familia Bakr por debajo de los once años, jugaban al fútbol en la playa que se extendía bajo los hoteles que ocupaba la prensa internacional en el centro de Gaza. Sin previo aviso, un proyectil disparado

desde una lancha de la Armada israelí impactó en la arena. Los niños salieron corriendo intentando huir del lugar, pero un segundo proyectil acabó de manera certera con sus vidas. La Franja es pequeña, pero las familias son enormes y los Bakr eran una de las mayores. Ahed, Zakariya, Mohamad e Ismail jugaban como cada tarde junto a los botes de pesca de sus padres, y nunca regresaron a casa.»

«Israel mató a más de 2.500 palestinos en los cincuenta y un días que duró la operación, el 75 por ciento civiles, y destrozó 61.800 viviendas e instalaciones, tanto públicas como privadas, según cifras de la Autoridad Nacional Palestina. [...] Pensaba en mi fuero interno que semejante matanza y nivel de destrucción servirían para mover las cosas en el conflicto, que las cosas cambiarían y alguien le pararía los pies a Israel. Me equivocaba.»

«Mientras que en Gaza Israel reventaba a cuatro niños de la familia Bakr cuando jugaban al fútbol en la playa, los vecinos de Tel Aviv estaban molestos por tener que ir a los refugios cada vez que la sirena les alertaba de la posible llegada de un cohete. [...] Los efectos de la guerra son incomparables a los dos lados de la verja, y cualquier intento de igualar a los dos bandos supone una manipulación de un conflicto totalmente desproporcionado.»

TRESCIENTOS METROS

«Trescientos metros. En julio de 2015 esa era la distancia que había entre la nueva carretera que habían construido las Brigadas de Ezedin al-Kasem, el brazo armado de Hamás, y el muro de separación israelí.»

«La distancia oficial de la *buffer zone*, la zona de seguridad establecida de forma unilateral por Israel tras su retirada de la Franja en 2005, era de trescientos metros en tierra y de seis millas náuticas (a veces reducidas a tres, según la situación política) en el mar. Esas distancias, sin embargo, no estaban marcadas físicamente y había sido el ejército israelí el que había trazado las fronteras usando fuego real. A quien se acercaba le disparaba.»

«Con cada metro que el coche avanzaba hacia el muro, me venían a la cabeza recuerdos de explosiones, gritos y carreras. Lo que habíamos vivido en los cincuenta días del verano de 2014 se había plasmado en informes como el del Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que apuntaba a «serias violaciones del derecho internacional humanitario, tanto por parte de Israel como de los grupos armados palestinos». Unas violaciones que «pueden ser consideradas crímenes de guerra», según rezaba el documento de doscientas páginas que el organismo internacional tuvo que elaborar a distancia, porque Israel no le dio permiso para acceder a los territorios palestinos.»

«“Papá, ¿qué significa rendirse?”, “No lo sé, hijo mío, somos palestinos”».

PISCINA, FÚTBOL Y KÁRATE

«No todo era violencia en Gaza, pero la violencia permeaba todos los aspectos de la vida diaria durante los años que viví con mi familia en Jerusalén, incluido el deporte. Metido en mi papel de corresponsal yo buscaba temas en la Franja que fueran más allá de los cohetes y bombardeos y no hacía falta rascar mucho para encontrarlos. Tanto al-Rai, en el tatami, como Amyed Tantesh, en la piscina de la playa, y Jaled Al Mabhouh, en el campo de hierba artificial, llevaban a cabo trabajos muy especiales para romper barreras dentro de Gaza y despertar en sus deportistas el sueño de superar la verja y representar a la Franja a nivel internacional. La magia del deporte hecha realidad.»

ANIVERSARIO

«El 17 de septiembre de 2024 vuelvo a Estambul con la libreta llena de reportajes y la idea de celebrar mi cumpleaños en familia — algo poco habitual— antes de regresar a Israel.»

«Los relojes se han detenido en Líbano a las tres y media de la tarde. Mientras le daba los primeros sorbos a mi Lavender Palace han explotado de forma simultánea miles de dispositivos buscapersonas de los miembros de Hizbulá, en un ataque sin precedentes. [...] Todas las miradas apuntan al país vecino, pero Israel ni confirma ni desmiente tener algo que ver con lo sucedido.»

«Por segundo día consecutivo, una nueva ronda de explosiones en aparatos de comunicación golpea a Hizbulá y vuelve a mostrar la vulnerabilidad de la red de comunicación interna del grupo. La escala del ataque es menor y afecta a los *walkie-talkies* empleados por los milicianos.»

«En el momento más delicado de la historia de Hizbulá, Hasán Nasralá, el secretario general de la organización, ofrece uno de los discursos más tranquilos que se le recuerdan. [...] La imagen de organización robusta de Hizbulá se ha esfumado con los ataques a sus sistemas de comunicación.»

«A las pocas horas de terminar el discurso de Nasralá, en el que ha prometido «una dura respuesta», Israel lanza el mayor bombardeo sobre el sur de Líbano desde el comienzo de esta fase de la guerra. [...] Un duro bombardeo descabeza a la unidad de élite de combate de Hizbulá y mata a Ibrahim Aqil.»

«Un enorme hongo de humo negro se alza al cielo desde Haret Hreik, al sur de la capital. El ejército israelí informa de un ataque de precisión contra el cuartel general de Hizbulá en el que ha sido asesinado Nasralá, el secretario general de la organización desde 1992.»

«Mi plan era vivir el aniversario del 7 de octubre entre Jerusalén y Tel Aviv, pero estoy en Beirut bajo bombardeos diarios y con miles de desplazados tirados en parques, paseos y calles. Los israelíes bombardean al mismo tiempo Gaza, Líbano, Siria y Yemen, y anuncian una operación directa contra Irán para responder al lanzamiento de misiles.»

YIHAD ISLÁMICA

«Yihad Islámica y Hamás comparten puntos básicos, como la necesidad de establecer un Estado islámico regulado por la *sharía* (ley islámica). La gran diferencia es el lugar que Palestina ocupa en su lista de prioridades, y los medios y el calendario que tienen para lograr su liberación. Todos los grupos islámicos, no solo los palestinos, consideran Palestina tierra musulmana, de la que no se puede ceder terreno bajo ninguna excusa. El establecimiento, por tanto, de Gaza y Cisjordania sería inmoral, ya que supondría ceder el resto de tierra a Israel, una entidad ilegítima. Hamás considera que «la islamización de la sociedad es el paso previo imprescindible para la liberación; no se puede llamar a la yihad hasta que se complete el proceso de reforma y el secularismo quede borrado del pueblo». Yihad Islámica, sin embargo, rechaza la idea de los cambios graduales y la reforma previa de la sociedad y apuesta por la «decisión y la revolución». Otra gran diferencia es que Yihad Islámica deja a un lado las actividades sociales y políticas para volcarse desde el primer instante en la lucha armada. Un proceso diferente al de Hamás, que no llegó a la lucha armada hasta pasados cuatro años desde su fundación.»

INFORMADORES

«Nada de sacar caras, nada de mencionar nombres y prohibidas las entrevistas: esas fueron las condiciones que tuve que aceptar en 2021 antes de mi visita a Katiba, el principal centro penitenciario de Gaza. Allí estaba también el corredor de la muerte de Hamás, un tema delicado y turbio que no solía verse en los medios. En Katiba se encontraba el módulo especial en el que cumplían condena los acusados de «delitos contra la seguridad interna», el eufemismo tras el que se escondía el peor de los crímenes posibles en la Franja: colaborar con Israel.»

«Según el portavoz de Interior, Israel «aprovecha las necesidades económicas en la Franja para reclutar colaboracionistas y no duda en recurrir al chantaje.»

«Las entrevistas que hice aquellos días me dejaron claro que los colaboracionistas que cumplían su pena y salían libres se enfrentaban a un auténtico infierno. [...] Mahmud recibió una mañana

de 2007 una llamada del Shabak, el servicio de inteligencia israelí, en la que le decían que sabían que atravesaba por un momento económico complicado y que le querían ayudar. [...] Mahmud insistía en que había informado en todo momento a sus jefes de la situación, pero que ellos le traicionaron. Desde entonces había vivido con el estigma de ser un colaboracionista.»

EL DÍA DESPUÉS

«El 16 de octubre de 2024, superado el primer aniversario del ataque, los israelíes reciben una de las noticias que con más ganas esperaban: la de la muerte de Yahia Sinwar, el cerebro de los ataques del 7 de octubre. En menos de un mes los israelíes han descabezado a Hamás y a Hizbulá, los dos grandes *proxies* de Irán que les amenazaban.»

«Los israelíes se comprometen a retirar sus fuerzas de Líbano en un plazo de sesenta días, y Hizbulá acepta la salida de sus hombres de toda la zona al sur del río Litani para crear una zona de seguridad de 30 kilómetros con el país vecino. Su acuerdo me sorprende en Járkov, en el frente más alejado de la guerra entre Ucrania y Rusia.»

«La lucha por el relato es fundamental y los israelíes se muestran como las víctimas, obviando las décadas de ocupación y privación de derechos de los palestinos. Los miembros de Hamás son «salvajes terroristas», las decenas de miles de civiles muertos son «daños colaterales» usados como «escudos humanos» y la destrucción sistemática de hospitales, escuelas, mercados, cementerios y demás son «actos de autodefensa».»

«Como es tan habitual en esta parte del mundo, el frente libanés pierde poco a poco peso en los medios en cuanto callan las armas. Para sorpresa de todo el mundo, Siria ocupa su espacio y se convierte en el nuevo foco de atención en la sucesión de acontecimientos desencadenados por la operación del 7 de octubre de 2023. La Inundación de Al-Aqsa, catorce meses después, es todo un tsunami regional que amenaza al régimen de Bashar al-Ásad en Damasco.»

MARCHA DEL RETORNO

«A lo largo de aquel año yo había viajado varias veces a la Franja para cubrir unas protestas que habían arrancado el 30 de marzo de 2018, el Día del Derecho al Retorno, un derecho recogido en la Resolución 194 de Naciones Unidas. El primer día participaron más de 30.000 personas y el ejército israelí abatió a tiros a 15 palestinos; otros 1.400 resultaron heridos. La dureza de la actuación israelí y las imágenes de jóvenes desarmados tiroteados por francotiradores por la espalda cuando rezaban llevaron a Naciones Unidas y a la Unión Europea a pedir una «investigación independiente de los hechos», algo a lo que Israel se negó.»

«Con aquella Marcha del Retorno, como me había pasado antes con la muerte de Yasir Arafat, había estado equivocado desde el primer momento. Siempre había pensado que el gran líder palestino podría haber elegido morir liderando una marcha pacífica desde Ramala a Jerusalén en lugar de optar por un hospital en París. En Gaza, más de lo mismo: defendía ante mis colegas palestinos la convocatoria de grandes movilizaciones frente a la verja para presionar a Israel ante los ojos del mundo. Gran error. A los militares no les suponía ningún problema abrir fuego cuando tenían delante un palestino; al contrario, era una orden.»

DE GLOBOS Y CAFETERÍAS EXCLUSIVAS

«Pese a los cohetes, las marchas semanales de protesta y las miles de formas de resistencia palestina, nada podía con el bloqueo israelí que asfixiaba a la Franja.»

«Las cometas y los globos incendiarios se habían convertido en el último invento para enfrentarse al todopoderoso ejército israelí. El lanzamiento de estos artilugios caseros había causado incendios que habían dejado millones de séqueles de pérdidas al otro lado de la verja. Los agricultores israelíes estaban desesperados por los incendios y por la falta de medidas de sus autoridades para hacer frente a un arma tan rudimentaria.»

**«Los gazatíes lo habían intentado de manera pacífica,
les habían respondido a tiros y Occidente había mirado
hacia otro lado.»**

UNA PEQUEÑA GAZA EN DAMASCO

«El 8 de diciembre de 2024 arranca una nueva era en Siria y en Oriente Medio. Tras once días de operación relámpago, las fuerzas de la oposición llegan a Damasco desde el norte y el sur, y se consuma el derrocamiento de Bashar al-Ásad. [...] A media tarde, Abu Mohamed al-Golani, el líder de la milicia islamista Hayat Tahrir al-Sham (HTS), llega a la ciudad y proclama la victoria desde el interior de la Gran Mezquita de los Omeyas. Al-Golani, exresponsable del brazo de al-Qaeda en Siria, es aclamado como un héroe y su imagen alzándose sobre la multitud que abarrota el templo se convierte en el símbolo de los nuevos vientos que soplan en el país.»

«La vorágine informativa relega a Gaza a un plano secundario. [...] Allí no hablan ni de Damasco ni de al-Ásad, la única pregunta es «¿sabes algo de la tregua?».»

ALTO EL FUEGO

«La cuenta atrás para la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca coincide con las pocas semanas de invierno que hay en Gaza. La lluvia, antes esperada y celebrada, se convierte en un castigo, especialmente para quienes viven en tiendas, porque son muy sencillas y no resisten ni el agua ni el frío. La gente intenta solucionar las goteras con plásticos, pero los parches no funcionan y las tiendas se convierten en piscinas.»

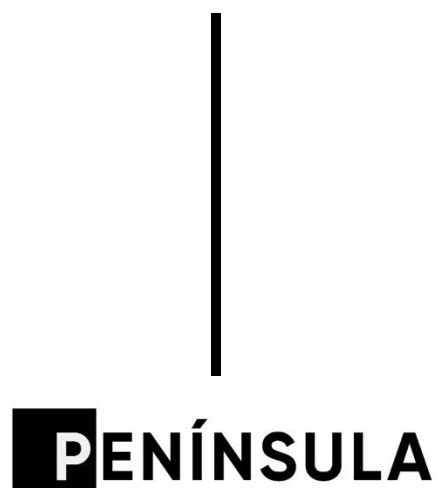
«Kayed mezcla un poco de madera con plástico para calentar la casa y cocinar. Es plástico negro de los depósitos de agua que antes había en los tejados de las casas. El humo es denso y pegajoso, y al respirar se pega en los pulmones.»

«Cumplida la primera semana de 2025, Unicef denuncia en un comunicado que desde el 26 de diciembre han muerto ocho bebés por hipotermia, «una grave amenaza para los niños y niñas de corta edad, que son incapaces de regular su temperatura corporal». La cadena BBC publica el caso de Sila al-Najmeh, que tenía menos de tres semanas cuando su madre, Nariman, se dio cuenta de que no se movía. Sila nació en una tienda del campo para desplazados de Al-Mawasi, al sur de la Franja. Allí llegaron desde el norte sus padres y dos hermanos, de cuatro y dos años, escapando de los bombardeos en los primeros días de la guerra.»

«La cifra total de muertos supera la barrera de los 46.000, según los datos del Ministerio de Sanidad, aunque otras estimaciones arrojan un balance mucho mayor. El que publicó la revista médica *The Lancet* el 9 de enero, un estudio de los primeros nueve meses de guerra, sitúa el número de muertos solo en ese periodo entre los 55.298 y los 78.525.»

«El 15 de enero a las 19.02, hora de Gaza, Trump da la noticia al mundo en su cuenta de Truth Social: «TENEMOS UN ACUERDO PARA LOS REHENES EN ORIENTE MEDIO. SERÁN LIBERADOS EN BREVE. GRACIAS». Leo y releo el mensaje. Nunca imaginé que fuera a emocionarme así con un mensaje de Trump. Se me entrecorta la respiración. [...] La soledad me aplasta. Empiezo a llorar, a llorar con lágrimas pesadas. Las lágrimas mojan el teclado. Es un llanto de impotencia, alegría, dolor, liberación, duelo, tensión y rabia. Me acurruco en la silla. Telmo entra en el cuarto y ve a su padre roto. [...] No supe qué contestarle y le abracé. Telmo tampoco dice nada. No hace falta. Nos abrazamos. Voy al cuarto de Ane y la abrazo. Son abrazos que duran quince meses.»

«El domingo 19 de enero a las once y cuarto de la mañana las armas callan en la Franja y se abre un nuevo paréntesis en la violenta relación entre Hamás e Israel. ¿Cuánto durará? Esta guerra acabará algún día, como todas, pero las historias de Gaza no tienen fin.»



Para ampliar información, contactar con:

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área de Ensayo)

M: 682 69 63 61 / E: lfabregat@planeta.es